

RESEÑAS

Florencia Levín, *Humor gráfico. Manual de uso para la historia*, Buenos Aires, Ediciones UNGS, 2015, 123 pp.

Julieta Urcullú
Facultad de Filosofía y Letra – UBA
juli.urecullu@hotmail.com

En las últimas décadas, el campo historiográfico ha atravesado una serie de transformaciones que, entre otras cuestiones, implicaron la incorporación de ciertos discursos sociales previamente no abordados (o abordados de manera marginal) a la esfera de los discursos pasibles de análisis científico, tanto desde la historia como desde otras disciplinas sociales. En este contexto, comenzaron a emerger indagaciones académicas que se sirvieron del humor gráfico como herramienta para pensar las representaciones colectivas sobre la realidad, las imágenes difundidas sobre la política y las relaciones de poder, el lugar de los medios de comunicación en la conformación de ciertos imaginarios colectivos, entre otras problemáticas.

En el caso argentino, los últimos años han significado, para el campo académico que se aboca a la historieta y al humor gráfico, un momento de crecimiento y consolidación, debido tanto a la proliferación de investigaciones y proyectos que, desde múltiples disciplinas, se focalizan en dicha fuente, como al hecho de que comenzó a hacerse visible la construcción de espacios académicos para el intercambio de tales avances.

Con el objetivo explícito de generar un aporte a la construcción de este campo de estudios, el libro de Florencia Levín, *Humor gráfico. Manual de uso para la historia*, pretende ofrecer un análisis del humor gráfico como género y proveer una organización conceptual que facilite el abordaje de sus diversas variantes, exponiendo, a su vez, una serie de consideraciones que competen a dicho discurso, vinculadas a la semántica y a la semiología. A su vez, busca contribuir grandes lineamientos en relación al estudio de la historia del humor gráfico y su historiografía, tanto a nivel internacional como en términos locales.

Reseña. Levín, Florencia, *Humor gráfico. Manual de uso para la historia*

Concebido como un manual que contiene una articulación y sistematización de diversos aportes asociados a la cuestión del humor gráfico, el libro parte de la reformulación y reescritura de un trabajo incorporado como apéndice de la investigación doctoral de la autora, concluida en 2009, cuyo objeto era el estudio de las representaciones colectivas sobre la violencia, la dictadura y el terrorismo de Estado a través del humor gráfico publicado en el diario *Clarín* durante los años '70.

Humor gráfico. Manual de uso para la historia parte de la idea de que, para abordar el humor gráfico, resulta necesario, en primera instancia, despojar a dicha noción de los usos imprecisos y cotidianos y dotarla de una conceptualización sistemática, que vehiculice el desarrollo del campo empírico y metodológico de la investigación. En otras palabras, como resulta ineludible ordenar y comprender el objeto de estudio al que nos pretendemos enfrentar, el libro se posiciona como una contribución inestimable.

Asumiendo la dificultad, pero a la vez la acuciante necesidad, de definir qué se entiende por humor gráfico, la autora delimitará el objeto sosteniendo que se trata de un tipo específico de discurso social, cuyos rasgos característicos son la conjugación de la palabra escrita con el dibujo, su inserción en formatos gráficos tales como diarios y revistas, y el hecho de que se constituye como obra de un autor denominado "humorista". A su vez, y en buena medida debido a su formato y contenido, para la autora, vale destacar que el humor gráfico se define como un discurso históricamente situado que se construye para funcionar en la inmediatez, de modo que precisa ser minuciosamente contextualizado a la hora de ser analizado a posteriori.

El libro que aquí nos ocupa consta de seis capítulos, en los cuales se van abordando diversas cuestiones y nudos problemáticos asociados a la temática del humor gráfico, desde una perspectiva teórica, metodológica, histórica e historiográfica. El primer capítulo, "Hacia una conceptualización del humor gráfico", aborda una serie de problemáticas conceptuales y teóricas, a partir de las cuales se pretende construir una sistematización de los diversos campos semánticos relacionados con el humor gráfico, entre los que se pueden mencionar al *comic*, la historieta, el *cartoon*, la tira de humor, entre otros. Esta organización conceptual tiene como objetivo central ordenar y fundamentar una metodología para la investigación histórica a partir del humor gráfico. El segundo capítulo, "El lenguaje del comic y el cartoon", ofrece una descripción de los principales elementos y componentes del género (como el globo, la viñeta y los recursos expresivos) con sus consiguientes mecanismos de lectura e interpretación, que

Julieta Urcullú

necesariamente implican tener en consideración la existencia de una serie de reglas ampliamente codificadas y estandarizadas. En este sentido, salta a la vista el hecho de que la lectura de una historieta o de un *cartoon* no es automática sino que requiere de un aprendizaje previo indispensable para decodificar y comprender su lenguaje.

Los capítulos tres y cuatro, por su parte, constan de una historización del humor gráfico en sus diversos géneros, tanto a nivel internacional como en el caso específico de Argentina. En este sentido, partiendo de la consolidación del humor gráfico durante la segunda mitad del siglo XIX, íntimamente relacionada con el avance de la industria periodística moderna, la autora se dedica a analizar el derrotero de dicho discurso social a lo largo del siglo XX, a partir de su relación con fenómenos políticos y socioculturales, como también teniendo en consideración las novedades de formato y contenido, que se vinculan tanto con transformaciones internas como con la influencia del humor gráfico producido en el exterior, fundamentalmente en Estados Unidos.

Finalmente, los últimos dos capítulos realizan un recorrido por la principal producción académica asociada al humor gráfico, abarcando aportes y debates internacionales, así como también estudios y producciones provenientes de ámbitos académicos y extraacadémicos locales. De dicho recorrido, se destaca el hecho de que se trata de un campo que se posiciona como objeto de estudio de manera tardía, hacia la década del '60, asociándose, en un principio, fundamentalmente con los estudios propios de la semiología estructural. Será recién en las últimas décadas cuando comiencen a florecer estudios de corte histórico y sociológico, es decir, estudios que tengan como objeto analizar la vinculación de dicho discurso con la política, la cultura y las representaciones sociales.

Reconociendo de antemano la complejidad del abordaje del humor gráfico, sea desde la historia como desde otras disciplinas sociales, el libro de Florencia Levín implica un aporte valioso para aprender a trabajar con tal recurso y para reflexionar en torno a la potencialidad del mismo a la hora de pensar el pasado.

Tal como sostiene la autora “Las recetas no existen y los manuales no resuelven los dilemas que solo la tozudez y la imaginación pueden encarar. Sin embargo, para que estas últimas puedan hacer su trabajo, es preciso dominar de modo sistemático y acabado su objeto de inspiración” (p. 111). En este sentido, la mayor contribución del trabajo radica en la sistematización y organización de conceptos y problemáticas que orientan y facilitan el abordaje a quienes comienzan a acercarse a un objeto tan

Reseña. Levín, Florencia, *Humor gráfico. Manual de uso para la historia*

complejo como enriquecedor para el estudio de la historia. Finalmente, un segundo gran aporte está dado por el hecho de que el libro realiza un recorrido por los principales autores y trabajos que de alguna manera han contribuido a la construcción del campo y, en este sentido, se presenta como una guía para afrontar una primera aproximación a la temática.